

## ¿CÓMO APRENDER MEJOR UNA LENGUA?

MONTSERRAT VILARRUBLA

*Illinois State University, EE.UU.*

Desde los años setenta, la investigación sobre la manera de aprender mejor una segunda lengua ha dirigido su atención a los factores que caracterizan al buen estudiante, las estrategias que éste pone en práctica, para así poder aplicar una pedagogía que permita centrar el aprendizaje en el alumno. Históricamente, los filósofos y los estudiosos del cerebro se han inclinado por la idea de la lateralidad cerebral. Tradicionalmente se ha creído que el lenguaje se procesa en el hemisferio cerebral izquierdo, pero desde la década de los ochenta, los resultados de los estudios sobre el funcionamiento del cerebro demuestran que el proceso es mucho más complejo. Según Springer y Deutsch (1981), existe una asimetría cerebral que hace que cada hemisferio —respecto a la lengua— cumpla funciones específicas y complementarias entre sí aunque exista dominio cerebral, es decir, una inclinación natural a procesar la información en forma concreta, abstracta, reflectiva o activa<sup>1</sup>. Basándose tanto en la evidencia experimental como en la especulativa, Springer y Deutsch llegan a la conclusión de que los dos hemisferios interpretan la información de forma paralela, tal y como se puede ver a continuación:

### *Hemisferio derecho*

verbal  
lineal  
detalles  
analítico  
deductivo  
racional  
secuencial  
objetivo  
temporal  
abstracto  
sintaxis  
auditivo  
competitivo  
productivo

### *Hemisferio izquierdo*

no verbal  
no lineal  
visión global  
sintético  
inductivo  
intuitivo  
simultáneo  
subjetivo  
espacial  
concreto  
semántica  
visual  
cooperativo  
receptivo

(FUENTE: Adaptado de Springer y Deutsch, pág. 186.)

<sup>1</sup> Springer, págs. 61-84.

Debido a la existencia de este proceso simultáneo, uno de los fines del profesor o de la profesora debe ser el ayudar al estudiante a hacer que ambos hemisferios trabajen conjuntamente para conseguir la integración en vez de reforzar la lateralización.

Las investigaciones sobre estrategias de aprendizaje parecen demostrar que los individuos que son conscientes de las estrategias que necesitan, y las ponen en práctica, aprenden mejor que aquellos que no practican ninguna estrategia específica. Además, si se aplican métodos de enseñanza que tienen en cuenta no sólo las teorías humanísticas del comportamiento sino también las que se basan en el conocimiento, los resultados pueden ser mucho mejores. Por ello, cuando los objetivos educacionales están basados en nuevas aplicaciones de los métodos tradicionales que ponen énfasis en los tres campos esenciales, el cognoscitivo, el afectivo y el perceptual-psicomotor, los estudiantes pueden desarrollar las cuatro destrezas lingüísticas, leer, escribir, hablar y oír, mucho más efectivamente porque se hace trabajar a ambos hemisferios del cerebro en forma paralela.

Al enseñar una segunda lengua se necesita potenciar al máximo las estrategias individuales. La noción de «estrategia» se toma de la palabra griega *strategia*, que indica la táctica, organización y planificación necesarias para conscientemente llegar al fin propuesto. Por consiguiente, las estrategias de aprendizaje se clasifican en dos grandes grupos, las directas —las que están directamente relacionadas con la lengua que se va a aprender<sup>2</sup>—, y las indirectas —las que ayudan a organizar el aprendizaje pero sin estar directamente ligadas a la lengua en sí<sup>3</sup>—. Estas últimas están relacionadas con la capacidad individual de entrelazar lo conocido con la nueva información, de controlar la producción de errores, de organizar el plan de estudio, de evaluar el proceso individual de aprendizaje, de disminuir la ansiedad, de preguntar y cooperar y de desarrollar la comprensión cultural necesaria para desenvolverse en la cultura de la lengua objeto de aprendizaje. Las estrategias directas, en cambio, requieren diferentes procesos mentales para diferentes propósitos<sup>4</sup>.

En *Language Learning Strategies*, Rebecca L. Oxford clasifica las estrategias directas en tres grupos: de memoria, de conocimiento y de comprensión<sup>5</sup>. Para cada una de ellas existe un razonamiento teórico, una aplicación práctica por parte del estudiante y una referencia al papel que el profesor representa en cuanto a su labor docente —la de guiar al estudiante para que desarrolle al máximo dichas estrategias y las aplique con eficiencia.

Una de las estrategias directas más poderosas es la visualización. La visualización, ya sea por medio de dibujos, figuras, representación gráfica o codifica-

<sup>2</sup> Oxford, pág. 37.

<sup>3</sup> Oxford, pág. 135.

<sup>4</sup> Oxford, pág. 37.

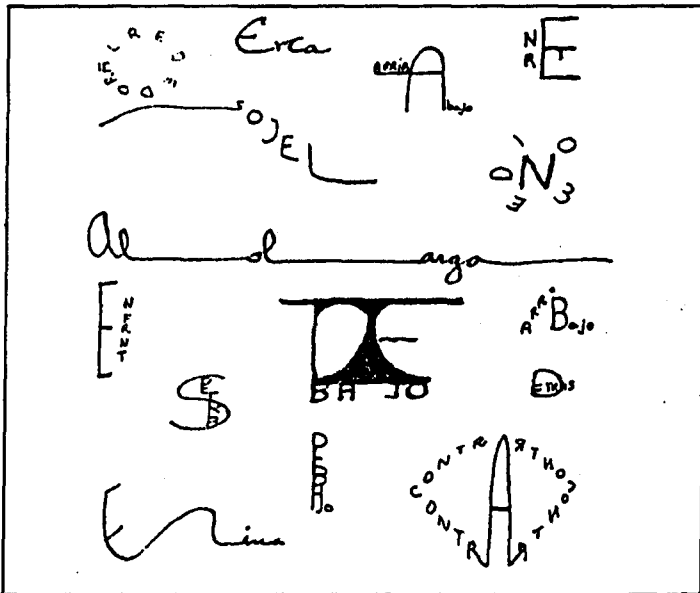
<sup>5</sup> Oxford, pág. 16.

ción cromática, tiene la ventaja de que, junto a la forma lineal de la palabra, proporciona el espacio y el movimiento, la intuición directa del significado de la palabra ya que conecta el mundo conocido, la asociación imágenes-palabras de la lengua nativa, con el mundo nuevo, las palabras de la lengua que se aprende. Por ejemplo, el vocabulario se puede aprender asociando la imagen conocida con la categoría a la que la palabra corresponde:

A A  
 animal  
 animalanimal  
 animalanimal  
 animal  
 animalanimal  
 animalanimalanimal 1  
 animalanimalanimal 1  
 animalanimalanimalanimal

(FUENTE: original.)

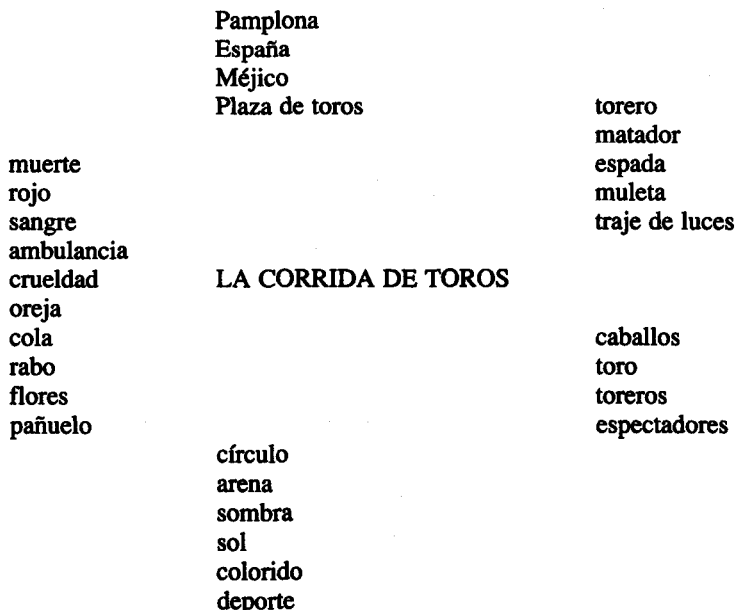
Las preposiciones de lugar pueden aprenderse de muchas formas; por ejemplo, se pueden hacer dibujos en los que se combina la imagen de un objeto en relación al espacio que ocupa. Ahora bien, mediante la visualización de la palabra en sí, el concepto semántico se percibe de forma más concreta, como puede verse a continuación:



(FUENTE: original.)

**MEMORIA.**—Las estrategias de este grupo son básicamente recursos nemotécnicos que reflejan principios simples relacionados con el significado de las palabras. Para aprender una lengua, las palabras deben tener sentido para el estudiante; por eso, la técnica para recordarlas es individual. El saber aplicar estrategias de memorización permite retener mayor cantidad de vocabulario y evita la «alexia» —falta de palabras con que designar objetos—. Además, permite pasar del nivel «hechos» al nivel «destrezas» ya que el conocimiento se transforma en procedimiento automático. Existe una gran variedad de estrategias nemotécnicas que van desde la enumeración de vocablos que riman hasta la agrupación de las palabras por campos semánticos, por categoría de las palabras —verbos, adjetivos, sustantivos— o por familias partiendo de una misma raíz. Por ejemplo, se puede partir de los sustantivos comunes a una raíz y crear una estructura visual en la que se van añadiendo otros vocablos; como parece ser más fácil aprender los nombres sustantivos que los adjetivos o que los verbos, esta estrategia permite al estudiante no sólo retener el vocabulario básico sino también ampliarlo. Otra estrategia para aprender palabras relacionadas es la de crear un campo semántico que por un lado permita la expansión y por otro ofrezca una imagen visual del significado de la palabra base:

*Mapa semántico*



(FUENTE: Adaptado de Oxford, pág. 63.)

o, por ejemplo, palabras de *raíz común*:

IMPRES		o (a)	
		or (a)	
		ión	
		ion	ismo
		ion	ista
		ion	ante
		ion	able
		ion	ar

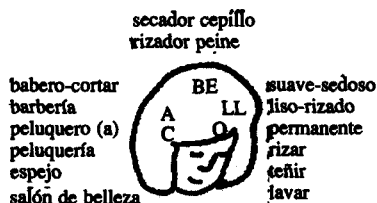
(FUENTE: original.)

«Cada maestrillo tiene su librillo» en cuanto al uso de estas estrategias, pero, si tenemos en cuenta la variedad de estilos de aprendizaje, veremos que hay otras estrategias, menos practicadas, que ofrecen un estímulo mayor y que, por lo tanto, son extremadamente efectivas, tanto para aprender el vocabulario como para aprender las estructuras sintácticas. El lenguaje corporal o gestual, dramatización o mímica, solo o acompañado de palabras, es efectivo porque permite que el individuo recuerde lo que ha experimentado mediante la intuición mental. El aplicar el método de respuesta física total (TPR) hace que el estudiante codifique el lenguaje que se le transmite y le permite la estimulación del hemisferio derecho (movimiento) como complemento de las formas lingüísticas que procesa el izquierdo (lengua).

La creación de imágenes mentales tiene importancia especial en la lectura. Algunos estudiantes visualizan el lugar en el texto en el que se encuentran las palabras desconocidas; otros, la posición respecto a la página. Si además de esto se visualizan los significantes unidos a los conceptos, la comprensión del texto es aún mayor porque se combina el mundo físico, real, con el ficticio, literario.

CONOCIMIENTO.—Las estrategias de conocimiento vinculan las funciones de manipulación y transformación de las palabras y estructuras de la lengua nativa a las de la lengua objeto de aprendizaje. La estrategia más importante, la práctica, requiere tanto la repetición como el análisis y el resumen. La práctica, natural o formal, refuerza la producción y permite que se desarrollen las destrezas comunicativas y expresivas por medio de los recursos lingüísticos. Localizar la idea principal en las destrezas de escritura y lectura, y saber expresar la idea con precisión en las destrezas de producción oral y comprensión auditiva, implica el uso de las estrategias de conocimiento que ayudan a razonar, elegir y resumir. También aquí es posible fomentar la visualización como medio de producción y uso de estrategias de aprendizaje por medio de «El árbol de los con-

ceptos”<sup>6</sup>; en éste se organiza el vocabulario por medio de la asociación de palabras y conceptos alrededor de una palabra/imagen central:



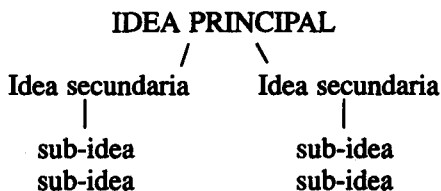
(FUENTE: Adaptado de Brown-Azarowicz *et al.*, pág. 32.)

Hay muchas formas de organizar las ideas para crear o comprender un texto. La estrategia más común para crear un texto es la de trazar un bosquejo lineal u organizativo. Por ejemplo:

*Bosquejo lineal:*

- I. Idea principal
  - A. Idea secundaria
    - 1. sub-idea
    - 2. sub-idea
  - B. Idea secundaria
    - 1. sub-idea
    - 2. sub-idea

*Bosquejo organizativo:*

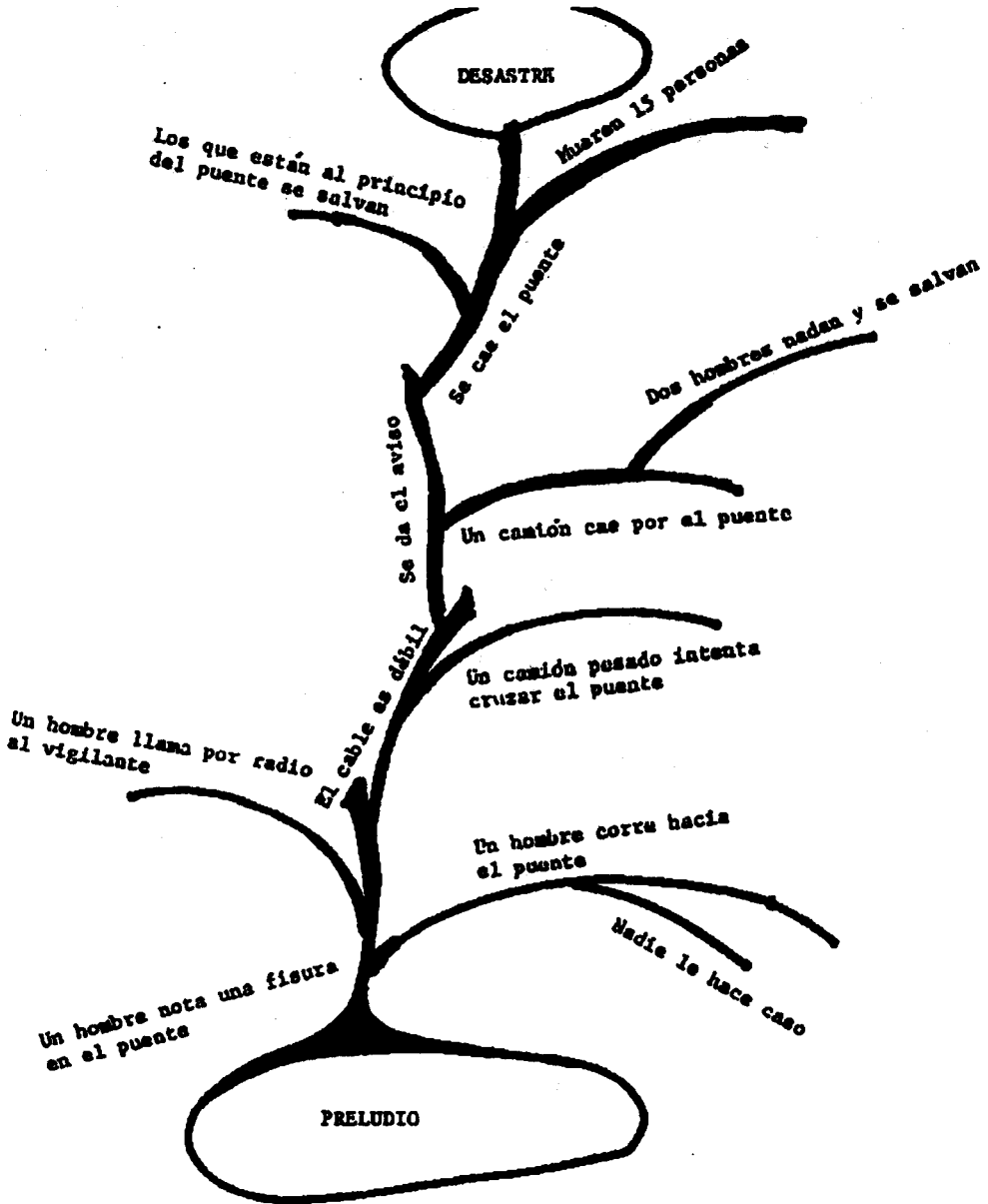


Ahora bien, la creación de un bosquejo visual mediante «el árbol de los conceptos»<sup>7</sup> permite ampliar las estrategias de conocimiento ya que, partiendo de palabras concretas, significados, se formulan las ideas principales y secundarias. El árbol permite la visualización de la progresión de los elementos de la historia, y va creciendo con cada idea como se puede ver a continuación:

<sup>6</sup> Brown-Azarowicz, pág. 32.

<sup>7</sup> Brown-Azarowicz, págs. 60-62.

Bosquejo visual:



(FUENTE: Adaptado de Brown-Azarowicz, pág. 62.)

**COMPENSACIÓN.**—Rebecca L. Oxford considera que existen dos grupos de estrategias de compensación, las que ayudan a hacer conjeturas, a usar claves tanto lingüísticas como no lingüísticas (contexto, por ejemplo), y las que permiten compensar la falta de ciertas estructuras lingüísticas mediante el uso de gestos, sinónimos y antónimos, circunloquios, simplificación de ideas y otros recursos que permiten procesar nueva información, como el crear nuevas palabras mediante la adición de sufijos de la lengua nueva a palabras de la lengua nativa<sup>8</sup>. El uso de este tipo de estrategias ayuda a los estudiantes a superar muchas de las limitaciones con las que chocan al poner en práctica cada una de las cuatro destrezas. Por lo tanto, se debe ayudar a los principiantes, sobre todo, a que puedan adivinar el significado de las palabras por medio de claves tanto lingüísticas como no lingüísticas. Por ejemplo, deben aprender a usar mímica, a crear nuevas palabras usando como base palabras conocidas o inventadas —como la del siguiente ejemplo: *Está reinando*, palabra formada por RAIN + -ando (lluvia, en inglés + terminación de gerundio en español)—. Hay estrategias de compensación que se usan instintivamente; por ejemplo, el evitar hablar de un tema del que se sabe poco o el seleccionar un tema con el que uno se siente cómodo.

La aplicación de estrategias directas, de memoria, conocimiento y compensación, incrementa el desarrollo de cada una de las destrezas lingüísticas ya que se combina el proceso cognoscitivo con el perceptual y el afectivo. La aplicación de estrategias de aprendizaje es importante porque con ellas se refuerza no sólo el vocabulario sino también la gramática. Además, el estudiante se involucra en el auto-control del aprendizaje, se hace responsable de su propio progreso y consigue una mejor competencia comunicativa. Es el profesor o la profesora quien, mediante el conocimiento, la técnica y la aplicación de métodos que potencien el uso de dichas estrategias, puede ayudar a que los estudiantes desarrollen sus estrategias individuales a fin de conseguir aprender mejor la lengua que estudian.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLOMM, BENJAMIN S., *et al.* (Eds.) (1986), *Taxonomy of Educational Objectives: The Classification of Educational Goals. Handbook I: The Cognitive Domain*, New York, NY, Longman.
- BROD, EVELYN F. (1983), «Concrete Poetry: A Linguistic Technique for the Foreign Language Classroom», *Foreign Language Annals*, 16 (4): 255-258.

<sup>8</sup> Oxford, pág. 91.



- CAIN, JACQUELIN, *et al.* (1987), «Acquisition Strategies in a First and Second Language: Are They the Same?», *Journal of Child Language*, 14 (2): 333-352.
- COOKE, JANE KITA y MILDRED HAIPT (1986), *Thinking with the Whole Brain: An Integrative Teaching/Learning Model*, Washington, D.C., National Education Association.
- HAGUE, S. A. (1987), «Vocabulary Instruction: What L2 Can Learn from L1», *Foreign Language Annals*, 20 (3): 217-225.
- KHATENA, J. (1984), *Imagery and Creative Imagination*, Buffalo, NY, Bearly Limited.
- NISBET, JOHN y JANET SHUCKSMITH (n.d.), *Estrategias de aprendizaje*, Madrid, Santillana, Aula XXI.
- NYIKOS, M. y R. L. OXFORD (1987), «Strategies for Foreign Language Learning and Second Language Acquisition», Ponencia presentada en el Congreso de Second Language Acquisition and Foreign Language Learning, celebrado en la Universidad de Illinois en Champaign-Urbana, IL.
- OXFORD, REBECCA L. (1990), *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*, New York, NY, Newbury House Publishers.
- ORLICH, DONALD C. *et al.* (1990), *Teaching Strategies: A Guide to Better Instruction*, Lexington, MA, D. C. Heath and Co.
- RODARI, G. (1987), *Gramática de la fantasía*, Barcelona, Aliorna.
- SEGALOWITZ, SIDNEY J. (1983), *Language Functions and Brain Organization*, New York, NY, Academia Press.
- (1983), *Two Sides of the Brain*, New York, NY, Prentice Hall.
- SCHWARTZ, MARSHA y LESLIE FEDERKIEL (1984), «Blockbusters and Other Television Games in the Foreign Language Classroom», en PATRICIA B. WESTPHAL (Ed.), *Strategies for Foreign Language Teaching*, Lincolnwood, IL, National Textbook Company: 83-89.
- SPRINGER, SALLY P. y DEUTSCH, G. (1981), *Left Brain, Right Brain*, San Francisco, CA, W. H. Freeman.
- TORRANCE, PAUL E. y R. E. MYERS (n.d.), *La enseñanza creativa*, Madrid, Santillana, Aula XXI.
- VALENCIA, JUAN O. (1976), *Signo y sentimiento*, Cincinnati, OH, Universidad de Cincinnati.
- VARIOS AUTORES (1990), *Didáctica de las segundas lenguas: Estrategias y recursos básicos*, Madrid, Santillana, Aula XXI.
- WENDEN, ANITA y JOAN RUBIN (Eds.) (1987), *Learner Strategies in Language Learning*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall.
- WESTPHAL, PATRICIA B. (Ed.) (1984), *Strategies for Foreign Language Teaching*, Lincolnwood, IL, National Textbook Company.

